

La lectura y la escritura literarias en el desarrollo de las capacidades humanas en niños de la educación básica primaria

David García Isaza¹, Julio César Calle Espitia²

RECIBIDO: Enero 2023 - ACEPTADO: Abril 2023 - PUBLICADO: Julio 2023

Como citar: García Isaza, David; Calle Espitia Julio César (2023), La lectura y la escritura literarias en el desarrollo de las capacidades humanas en niños de la educación básica primaria. Revista Ruta Académica 17, (1). Colombia (Pp. 61 – 79).

Resumen

Este proyecto buscó reflexionar acerca del papel de la literatura en los espacios de formación escolar, particularmente en cómo esta contribuye al desarrollo de las capacidades humanas (sentidos, imaginación y pensamiento) propuestas por Martha Nussbaum, con una concepción que no solo se preocupa por los estudiantes como lectores, sino como autores, con el fin de pensar esas prácticas en términos de la formación integral. Por tal razón, este proyecto buscó establecer bases sólidas con las cuales fundamentar las prácticas de lectura y escritura literarias en el desarrollo de las capacidades humanas en niños de la educación básica primaria, para esto fue necesario desnaturalizar el concepto de literatura y entender para qué y por qué es importante su práctica en los espacios de formación escolar. El estudio tuvo un horizonte cualitativo y se desarrolló en clave de la investigación narrativa, con una muestra de maestros de la educación básica primaria de dos instituciones educativas de la ciudad de Medellín y el uso de entrevistas semiestructuradas y autobiografías. Se concluyó que los ejercicios de lectura y escritura literarias pueden potenciar aspectos como el reconocimiento propio y de los demás, la empatía y la imaginación; sin embargo, se debe mencionar que la literatura por sí misma no es suficiente para formar, sino que es necesario el rol del maestro para reconocer intereses y necesidades de los estudiantes y propiciar experiencias enriquecidas por el diálogo y la reflexión.

Palabras clave: Capacidades humanas; Escritura; Imaginación narrativa; Lectura; Literatura.

1 Licenciado Idiomas (c), Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, david.garciai@upb.edu.co

2 Licenciado Idiomas (c), Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, julio.calle@upb.edu.co

Abstract

This project aimed to reflect on the role of literature in the spaces of school education, particularly on how it contributes to the development of human capabilities (senses, imagination, and thought) proposed by Martha Nussbaum, with a conception that is not only concerned with students as readers but also as authors, in order to consider these practices in terms of integral education. Therefore, this project sought to establish solid bases to support literary reading and writing practices to develop human capabilities in primary school children. To achieve this, it was necessary to denaturalize the concept of literature and understand why and for what purpose its practice is important in educational settings. The study had a qualitative approach and was conducted through narrative research, with a sample of primary school teachers from two educational institutions in the city of Medellín. The research utilized semi-structured interviews and autobiographies. Thus, the study concluded that literary reading and writing exercises can enhance self-recognition and recognition of others, empathy, and imagination. However, it should be mentioned that literature by itself is not enough to educate because the teacher's role is necessary to recognize the interests and needs of students and to promote experiences enriched by dialogue and reflection.

Keywords: Human Capabilities; Literature; Narrative Imagination; Reading; Writing.

1. Introducción

La idea de este proyecto surgió dentro del Semillero de investigación Lengua y Cultura, como un interés por parte de los investigadores en el tema de la literatura y el cuestionamiento de su papel en los espacios de formación escolar. Del mismo modo, en el semillero fueron fundamentales los espacios de socialización y charlas, puesto que permitieron trazar una ruta la cual hizo posible valorar el enfoque de las capacidades humanas propuesto por Martha Nussbaum como una manera de emprender el camino hacia una vida digna y humana, en la que las personas pueden autorrealizarse, vivir y pensar de manera libre y autónoma, así como que también puedan desenvolverse adecuadamente en la resolución de problemas y situaciones de la vida cotidiana. Para el desarrollo de este enfoque fue necesario cuestionar la naturaleza de la literatura a través de dos ámbitos: el primero es a partir de un estudio de autores que se han preocupado por su influencia en la formación y el segundo por medio de la experiencia de maestros. Esto con el objetivo de tener una fundamentación teórica y práctica sólida para responder a la pregunta, ¿cómo se pueden desarrollar las capacidades humanas de Martha Nussbaum mediante los ejercicios de lectura y escritura literarias?

Para la consecución de este objetivo es fundamental reconocer de qué manera se ha abordado la literatura en los espacios de formación escolar. En este estudio se consideraron diferentes investigaciones que abordan problemáticas en relación con el uso limitado de la literatura en la escuela, problemáticas tales como ignorar su componente formador y reflexivo (Díaz y Villadiego, 2021); una falta de motivación de los estudiantes hacia la lectura como posible consecuencia de inadecuados procesos de acompañamiento por parte de los maestros que condicionan y obstaculizan el proceso formativo de los estudiantes (Buitrago y Úsuga, 2019); y ausencia de estrategias y prácticas que contribuyan a que los estudiantes no perciban la literatura como obligación (Chóez, 2023).

Además, a través de nuestra práctica y el análisis de diversas investigaciones se ha observado una concepción de utilidad hacia los conocimientos (Rojas, 2023), el cual es visto más como bien de mercado que como una oportunidad para la formación (Suárez y Fernández, 2019). Esto conlleva a que se pierdan aspectos y actitudes que son necesarias para una vida en convivencia y en democracia (Nussbaum, 2010). Lo anterior, puede ser consecuencia de que a lo largo de las últimas décadas los gobiernos han tenido una visión en la que se prima el éxito económico por encima del desarrollo humano y el cultivo de disciplinas humanísticas (Nussbaum, 2010), lo que ha afectado directamente las prácticas y dinámicas sociales dentro y fuera de los espacios de formación.

Es por esta razón que se propone un enfoque que promueva el reconocimiento propio y de los demás, la empatía y el fomento de la sociabilidad, que corresponde al diálogo y las interacciones con otros, así como que también tenga en cuenta los aprendizajes significativos que inciden en el pensamiento crítico y en la vida social de los estudiantes. Con relación a lo anterior, Murillo (2021) sostiene que “se ha requerido desde tiempo atrás que la educación de los niños consista en aprendizajes para la vida basados en enseñanzas prácticas, críticas, activas y experienciales, donde ellos sean protagonistas y autores” (p. 9). Igualmente, dentro de este enfoque, se reconoce el componente de la imaginación como un aspecto que requiere ser potencializado por parte de los maestros, por lo que es fundamental que no la limiten, sino que puedan trabajar en sus clases a partir de ella.

Se resalta la importancia de una educación enfocada en las capacidades humanas, concretamente en sentidos, imaginación y pensamiento, puesto que tal y como lo propone Martha Nussbaum (2012), esta educación promueve que los estudiantes puedan disponer de su libertad y autonomía para actuar frente a diferentes situaciones en contextos sociales, políticos, económicos, etc. Así mismo, este enfoque busca que los estudiantes tengan la capacidad de usar sus sentidos, imaginar y plantearse nuevas preguntas, desarrollar un pensamiento crítico, que puedan experimentar, producir ideas y conocimientos a través de su experiencia con el entorno y reconocerse a sí mismos y a los otros. Con el propósito de desarrollar este enfoque, se hace énfasis en reconocer cómo puede llegar a ser potencializado a partir de la lectura y escritura de textos literarios.

2. Marco teórico

Este proyecto buscó establecer bases sólidas con las cuales fundamentar las prácticas de lectura y escritura literarias en el desarrollo de las capacidades humanas en niños de la educación básica primaria. Sin embargo, para este ejercicio fue necesario desnaturalizar el concepto de literatura y entender para qué y por qué es importante su práctica en los espacios de formación escolar. Por esta razón, esta investigación estará fundamentada a través de autores que se han cuestionado acerca de la literatura y a partir de experiencias de maestros, para reconocer el potencial formativo de la literatura en el desarrollo de las capacidades humanas.

Ahora bien, para responder a las preguntas para qué y por qué leer literatura en los espacios de formación escolar, se tienen en cuenta las posturas de diversos autores que han abordado esta cuestión. Entre estos autores se encuentra Castagnino quien en su libro *¿Qué es Literatura? Naturaleza y funciones de lo literario* reflexiona sobre el arduo trabajo que es

definirla y, sobre todo, entender sus implicaciones en la formación humana. Sin embargo, a través de las reflexiones y análisis que hace en su obra menciona que la literatura es un elemento propio del hombre, que expresa lo más profundo de su ser (Castagnino, 1968). Por tanto, la literatura muestra al hombre tal y como desearía ser, pues gracias a ella se manifiesta un mundo abierto a todas las posibilidades que permite el lenguaje.

De igual manera, Castagnino (1968) menciona que una de las implicaciones de la literatura es que puede ser vista como sinfonismo, la cual vendría siendo una de las manifestaciones de la simpatía. El sinfonismo tiene lugar cuando el lector es conmovido por la obra literaria y logra identificarse con los sentimientos de su autor, sin importar aspectos como la distancia y el tiempo, lo que demuestra un gran acto de simpatía entre dos seres (Castagnino, 1968). Por lo tanto, desde este punto de vista, no hay verdadera literatura sin simpatía, pues por ella se puede acercar a otros y conocer su vida, pensamientos e ideas.

Así pues, desde sus reflexiones se puede llegar a observar que una obra literaria no es buena porque procura placer, tenga un componente formador o imparta una ideología moral o social. La buena literatura "...devuelve al hombre la facultad de imaginar por su propia cuenta" (Castagnino, 1968, p. 116). Este componente imaginativo conlleva a la reflexión y el cuestionamiento de la realidad de la obra y la del lector, proceso en el cual puede vivir una experiencia significativa y transformadora. En este sentido, respecto a la relación entre experiencia y transformación se resalta al autor Larrosa (1996), quien argumenta que la experiencia tiene un componente formador, puesto que leer implica un viaje hacia lo desconocido, por lo que no se pueden prever sus resultados. Por tanto, es esta incertidumbre la que afecta y verdaderamente pone en cuestión la realidad del lector, en un proceso de cuestionamiento y reflexión en el que se amplían sus perspectivas y se logra su formación y transformación.

De lo anterior se reconoce que la experiencia con lo literario tiene una gran incidencia en la formación y desarrollo humano de las personas. Respecto a esto, otro autor que apoya esta concepción es Marcel Proust, quien, desde la perspectiva de su infancia, rememora su experiencia con lo literario. En la descripción de su encuentro con la literatura, Proust (2015) destaca su disfrute de las obras literarias y expresa "Quizá no hubo días en nuestra infancia más plenamente vividos que aquellos que creímos dejar sin vivirlos, aquellos que pasamos con un libro favorito" (p. 2). Esto refleja el impacto que tiene la literatura, la cual es capaz de dejar una huella en el hombre, en su vida y la forma en la que este ve y se relaciona con el mundo.

Así mismo, Nussbaum (1997) advierte que la buena literatura puede llegar a ser subversiva y controversial por el hecho de que promueve las emociones fuertes, genera intriga e impacta en gran medida al lector, por lo que sus pensamientos e ideas pueden verse afectados y cuestionados. De esta manera, la literatura posibilita que el lector pueda identificar y reconocer elementos de la obra dentro de sí mismo, de los cuales no era consciente. A partir de la obra el lector puede reconocer sus gustos, alegrías, aspiraciones, pero también sus penas, miedos, temores, inseguridades y aspectos que no desea enfrentar. En relación con lo anterior, Nussbaum (1997) argumenta:

Las obras literarias que promueven la identificación y la reacción emocional derriban esas estratagemas de autoprotección, nos obligan a ver de cerca muchas cosas que pueden ser dolorosas de enfrentar, y vuelven digerible este proceso al brindarnos placer en el acto mismo del enfrentamiento (p. 30).

De esta manera, por medio de esta revisión de autores se exponen diversas connotaciones, implicaciones y posibilidades que brinda la literatura como herramienta para la formación, la cual parte de una experiencia que no es igual para cada persona. Esto refleja el argumento que concluye Castagnino (1968) cuando señala que la literatura, incluyendo sus funciones y propósitos, está constantemente sujeta a la adecuación de diferentes perspectivas que hacen difícil la posibilidad de establecer una respuesta única y universal a la pregunta ¿qué es la literatura? Por lo que las respuestas están enmarcadas por la interpretación de cada persona y significa que este cuestionamiento hacia la literatura todavía permanece abierto.

Llegados a este punto, se abordará el concepto de la lectura, por lo que es preciso señalar que mediante este ejercicio se puede llegar a la transformación del sujeto y es un aspecto esencial para la formación, puesto que contribuye al razonamiento, la reflexión, la interpretación y demás ámbitos (Layme, 2023; Simbaña, 2022). En relación con lo anterior, Larrosa (1996) enfatiza la importancia e incidencia de la lectura en la transformación del sujeto, cuando menciona que “la lectura, cuando va de verdad, implica un movimiento de desidentificación, de pérdida de sí, de escisión, de desestabilización, de salida de sí” (p. 64). A raíz de esto, se ve el impacto que tiene la lectura como medio para generar experiencias que hacen posible que el sujeto cuestione su identidad y pueda llegar a su formación y transformación como persona.

Ahora bien, esta experiencia con la lectura posee un impacto significativo desde la infancia, a lo que Proust (2015) concuerda y señala que la lectura puede dejar una marca que permanece en el lector e influye en su pensamiento e imaginación. De aquí la relevancia en reflexionar cómo las lecturas de obras literarias son introducidas y desarrolladas por los maestros desde edades tempranas, para propiciar el diálogo, la socialización de ideas y fomentar en los estudiantes una actitud de escucha frente a lo que el texto tenga por decirles (Larrosa, 1996). Así mismo, Larrosa (1996) manifiesta que la idea no es premeditar lo que los estudiantes verán a través de la lectura, es decir, que el maestro muestre cómo él se ha apropiado del texto literario, sino que este debe gestionar una manera en que exista una relación entre los estudiantes y el texto, esto es, una forma de atención, plantearles una inquietud, que el texto sea capaz de calar en ellos y por medio de este proceso se pueda impactar de manera significativa su experiencia y desarrollo como persona.

Sin embargo, es necesario tener en consideración que la experiencia con lo literario es un encuentro único entre lector y obra, por lo que cada lectura va a suscitar diferentes percepciones y cuestionamientos en cada sujeto, es decir, un mismo texto puede impactar de diferentes formas la realidad de las personas (Nussbaum, 1997). Respecto a esto, Larrosa (1996) hace alusión a Gadamer cuando menciona que “...dos personas, aunque enfrenten el mismo acontecimiento, no hacen la misma experiencia” (p. 24), por lo que es preciso favorecer una lectura en la cual los estudiantes puedan tener un encuentro con lo literario y que ellos sean los protagonistas de su proceso, procurando de esta manera no condicionarlos desde la experiencia propia del maestro, sino que sean los estudiantes quienes vayan

descubriendo o empiecen a ser conscientes de lo que representa la literatura para cada uno de ellos.

Dentro del encuentro propio de cada persona con la lectura, se genera un diálogo entre ideas personales y ajenas, que pueden estar en contra o a favor, lo cual significa un progreso enriquecedor del pensamiento. Desde esta perspectiva, Proust (2015) destaca la interacción entre un pensamiento ajeno y el propio, en el que se abre un espacio que posibilita que la capacidad intelectual del lector pueda aflorar mediante la reflexión y discusión de cada persona con las ideas del texto. Así mismo, es preciso mencionar que la socialización y el diálogo de estas ideas entre personas también enriquece el pensamiento, puesto que el reconocimiento de perspectivas diferentes a las propias permite tener diferentes miradas de una cuestión o situación.

De acuerdo con lo anterior, Nussbaum (1997) resalta lo esencial de estos espacios de diálogo y socialización crítica junto a otros lectores que comparten experiencias e intercambian argumentos, pues es una actividad que propicia el razonamiento público dentro de una sociedad democrática. De esta manera, el papel de la subjetividad de cada sujeto cobra gran relevancia, puesto que en interacción con las percepciones y los cuestionamientos de otros sujetos puede ser complementada y hasta transformada. Por consiguiente, este ejercicio no solo propicia el desarrollo del pensamiento crítico en las personas que participan en la lectura de obras literarias, sino que también fomenta el respeto y el reconocimiento por la opinión de las personas que piensan diferente, siendo este un aspecto importante para vivir en sociedad.

Así pues, se destaca la lectura para la formación y transformación del sujeto, sin embargo, también es necesario que el sujeto pueda expresar y exteriorizar sus reflexiones suscitadas por la lectura y su experiencia. En este punto se resalta el papel de la escritura, puesto que cumple un rol esencial en la formación integral de los estudiantes, ya que es un ejercicio que permite el reconocimiento propio de emociones y situaciones por medio del relato de sus ideas y experiencias. En esta misma lógica, Guzmán y Bermúdez (2019) reconocen la importancia de la escritura literaria para el reconocimiento propio y el de los demás. Este es un ejercicio en el que los estudiantes desde sus escritos pueden identificar y ser conscientes de su realidad social, histórica y cultural.

De igual manera, en relación con la escritura, Castagnino (1968) argumenta que es un ejercicio catártico, pues permite que el escritor pueda liberarse o desprenderse de sus penas, preocupaciones y aflicciones a través de un proceso emancipatorio. Igualmente, en este proceso surge la posibilidad de que el escritor plasme o recree su realidad por medio del lenguaje, es decir, para Castagnino (1968) la realidad se transforma en signos y símbolos en el momento en el que se realiza la escritura y estos elementos evocan imágenes de la realidad, las cuales son interpretadas y recreadas subjetivamente por cada lector.

Por otro lado, Jean-Paul Sartre propone tres cuestiones en lo atinente a la escritura: ¿qué es escribir?, ¿por qué escribir? y ¿para quién se escribe? Con respecto a ¿Qué es escribir? Sartre (1983) menciona que es una actividad esencialmente humana que implica relaciones complejas entre el escritor y el mundo. Además, reconoce que en el ejercicio de la escritura se vuelve necesario que el escritor medite y sea consciente de la responsabilidad que

conlleven sus decisiones a la hora de escribir, puesto que “la obra escrita es un hecho social y el escritor, antes incluso de tomar la pluma, debe estar profundamente convencido. Hace falta, en efecto, que esté muy al tanto de su responsabilidad. Es responsable de todo...” (Sartre, 1983, p. 23). De esta manera el escritor emplea el lenguaje para explorar la realidad y su subjetividad, concibiendo el mensaje, sus pensamientos y emociones con la intención de generar una crítica de lo que ve y provocar una duda o respuesta en el lector.

En relación con la cuestión ¿Por qué escribir? Sartre (1983) menciona que la escritura posibilita un espacio de reconocimiento y libertad en el que el autor explora y da forma a su identidad. Además, el escribir brinda un momento de conciencia en el que el escritor reconoce y se hace sensible de que su existencia es única en el mundo y que al escribir puede plasmar y visibilizar su realidad, lo cual se ve reflejado cuando “cada una de nuestras percepciones va acompañada de la conciencia de que la realidad humana es "reveladora", es decir, de que "hay" ser gracias a ella o, mejor aún, que el hombre es el medio por el que las cosas se manifiestan” (Sartre, 1983, p. 40). Por esta razón, se hace necesario la expresión del escritor para reflejar la realidad, plasmando así su visión del mundo tal cual lo percibe.

En cuanto a la pregunta ¿Para quién se escribe? Sartre (1983) resalta la idea de que el escritor, en efecto, tiene presente un público al que va dirigido su obra, por tanto, se crea una conexión entre escritor y lector. No obstante, el escritor no se somete ante las exigencias o necesidades del público, sino que ejerce su agencia. En este sentido, Sartre (1983) sostiene “la literatura declara repentinamente su independencia: ya no reflejará los lugares comunes de la colectividad y se identifica con el espíritu, es decir, con la facultad permanente de formar y criticar las ideas” (p. 70). Por tanto, el escribir permite el cuestionamiento de las prácticas sociales, ante las cuales el escritor tiene la responsabilidad de señalarlas y cuestionarlas y el lector, por su parte, interpretar el escrito desde su experiencia única.

De este modo, se ha evidenciado el papel fundamental de la lectura y la escritura literarias para la formación, por lo que se puede argumentar que son herramientas indispensables para el desarrollo de las capacidades humanas. Ahora bien, con la intención de definir este enfoque se llega a la idea de que las capacidades humanas velan por la dignidad de las personas y “son las respuestas a la pregunta: ¿Qué es capaz de hacer y de ser esta persona?” (Nussbaum, 2012, p. 40). Sin embargo, Nussbaum (2012) argumenta que además de lo que es capaz de hacer y ser una persona, es necesario que en su contexto social se brinden todas las posibilidades, garantías y oportunidades para que estas capacidades puedan ser cultivadas y ejercidas. Además, Nussbaum (2012) señala “muchas sociedades educan a las personas para que sean capaces de ejercer su libertad de expresión en asuntos políticos...pero luego les niegan esa libertad en la práctica reprimiéndola” (p. 41). Por lo que la crítica está en el cuestionamiento de las sociedades que fomentan las capacidades humanas, pero reprimen a los ciudadanos cuando estos las ejercen.

En el enfoque de las capacidades, Martha Nussbaum resalta diez de ellas las cuales llama capacidades centrales, que tienen como objetivo brindar al ser humano de dignidad y una vida verdaderamente humana. En relación con este enfoque, Nussbaum (2012) expresa “lo mínimo y esencial que se exige de una vida humana para que sea digna es que supere un nivel umbral más que suficiente de diez «capacidades centrales»” (p. 40). El enfoque de las capacidades humanas es fundamental para esta investigación, en la medida que tiene como

finalidad que las personas desarrollen capacidades que les permitan vivir humanamente (Nussbaum, 1995), además, que sean tratadas con dignidad y puedan ser libres y autónomas sin importar su raza, género, religión o condición social.

No obstante, en esta investigación se limitará el concepto extendido y completo de las capacidades humanas, por lo que se enfocará en la capacidad que corresponde a sentidos, imaginación y pensamiento. Así pues, con esta capacidad se prioriza que el estudiante pueda imaginar y pensar de manera libre y autónoma, de tal forma que pueda producir ideas y conocimientos a través de su conexión y experiencia con el entorno, efectuando su libertad de pensamiento y expresión. Ahora bien, para el desarrollo de esta capacidad se tendrá en cuenta un concepto propuesto por Martha Nussbaum, el cual es la imaginación narrativa.

Con relación a lo anterior, Nussbaum (2010) define la imaginación narrativa como “la capacidad de pensar cómo sería estar en lugar de otra persona, de interpretar con inteligencia el relato de esa persona, y entender los sentimientos, los deseos y las expectativas que podría tener esa persona” (p. 132). Así mismo, es preciso mencionar que esta capacidad podría ser enriquecida a partir de la lectura y la escritura literarias. El ejercicio de la imaginación narrativa aporta significativamente al desarrollo de las capacidades humanas, puesto que es una actividad que permite el diálogo y el reconocimiento de diferentes opiniones y puntos de vista sobre diversos elementos dentro de una obra literaria como las acciones, los comportamientos, las ideas y las situaciones de los personajes, así como sus emociones y la forma como son presentados en la historia.

Así, en esta investigación se enfatiza la importancia de la imaginación narrativa, pues constituye un elemento esencial para la formación y para la vida en sociedad, ya que como lo afirma Nussbaum (1997) la imaginación narrativa permite imaginar cómo es vivir la vida de diferentes personajes y, de igual forma, proyectarnos a nosotros mismos a través de ellos. Del mismo modo, mediante la imaginación narrativa no solo se busca analizar el sentir de los personajes, sino también cómo se da ese sentimiento en la narración de la historia, la composición de las frases, y la estructura global del texto literario (Nussbaum, 1997). Estos elementos pueden tener gran relevancia e incidencia en el lector, puesto que transmiten un mensaje o idea que despiertan un cuestionamiento y reflexión frente a lo que ve en las obras y lo que ve en la realidad.

En el desarrollo de las capacidades humanas se destaca el papel de la lectura, ya que mediante esta actividad se pueden identificar elementos presentes en nuestra sociedad, que bien pueden ser costumbres, rasgos culturales, ideologías, visiones del mundo, entre otras. En este sentido, Leibbrandt (2011) señala que “vivir y sentir con los demás durante la lectura sin duda llevará a la vez a conocerse mejor como personas, colectivos y culturas” (p. 2). Además, el compartir con otros lectores, así como también con los personajes de una obra, las emociones, penas, y alegrías que suscita el relato literario puede provocar en el lector un sentir de simpatía y conexión al conocer las realidades del otro, ponerse en sus zapatos y descubrir las situaciones por las que atraviesa.

También es pertinente mencionar que a través del ejercicio de la imaginación narrativa se pueden poner en cuestión las dinámicas sociales. Con respecto a esto Nussbaum (1997) señala que “si creemos en este tipo de lectura, en la combinación de nuestra imaginación

absorta con períodos de escrutinio crítico más distante (e interactivo), comprenderemos por qué puede resultar una actividad adecuada para el razonamiento público en una sociedad democrática” (p. 34). Del mismo modo, se enfatiza en el valor de la escritura en el desarrollo de las capacidades humanas, como un componente que contribuye al pensamiento crítico. Para Sartre (1983) la escritura representa un medio con el cual las personas pueden expresar su libertad y sublevarse frente a las injusticias y convenciones establecidas dentro de su sociedad. El acto de leer y escribir promueve un ejercicio democrático, en el que se emplea el análisis crítico para cuestionar actos que se realizan habitualmente en la sociedad: son actividades que permitirían alcanzar un mejoramiento en las interacciones humanas, en la comprensión de las relaciones y un compromiso social que vele por el bienestar de cada individuo.

2. Metodología

Existen diversas vías para abordar y comprender nuestra realidad social y todos aquellos fenómenos sociales que surgen y coexisten en la sociedad. Una de esas vías o alternativas es mediante la metodología de investigación cualitativa. De acuerdo con Espinoza (2020) “la investigación cualitativa, es una herramienta pedagógica formativa, que procura el desarrollo de una cultura de pensamiento crítico y reflexivo, centrada en lograr desde la práctica escolar las transformaciones sociales” (p. 109). En este sentido, el objeto de estudio en este tipo de investigación es el contexto sociocultural y sus fenómenos sociales. Además, Espinoza (2020) resalta que el investigador debe contar con competencias hermenéuticas, “pues de ellas dependen la interpretación, significado y sentido de los hallazgos obtenidos” (p. 104). Por tanto, el investigador, en su rol, comprende a los investigados desde sus propósitos, aspiraciones y creencias. Igualmente, los analiza como sujetos reflexivos y autónomos que se desenvuelven en un contexto social.

Para comprender la realidad y las experiencias de las personas, una de las maneras es reconociendo sus historias y narraciones de vida, por lo que para cumplir el objetivo de este estudio se consideró la investigación narrativa, la cual hace parte del enfoque cualitativo, principalmente porque se concibe que la vida misma y la literatura se comprenden como constructos que se componen a la manera de relatos constituidos de manera dialógica y colaborativamente. En relación con lo anterior, Barthes (1977) sostiene: “narrative is present in every age, in every place, in every society; it begins with the very history of mankind and there nowhere is nor has been a people without narrative” (p. 79). Así pues, se resaltan las narraciones en cuanto que conciben la historia de las personas, sus pueblos, su identidad y su cultura.

Sin embargo, antes de abordar el concepto de investigación narrativa, es pertinente plantear la pregunta ¿qué es la narración? Con respecto a este planteamiento, Bruner (1997) concibe la narración como una “...forma de pensamiento y como una expresión de la visión del mundo de una cultura” (p. 21), por lo que es por medio de las narraciones que las culturas pueden transmitir sus valores y principios a sus miembros, así como darles una identidad. Del mismo modo, es por medio de las narraciones que cada persona puede construir una versión de quién es y establecer una relación de sí mismo con el mundo (Bruner, 1997). Igualmente, las narraciones se componen de otras narraciones que se fortalecen y se expanden a través de la interacción humana.

Sparkes y Devís (2018) consideran que la narración es “...una construcción social de la que dependen las personas para contar sus historias y ha ido tomando forma durante la interacción entre la gente a partir del material narrativo disponible en la cultura en la que viven dichas personas” (p. 5). Además, la narración ha sido parte fundamental en la historia y la cultura de los seres humanos, debido a que las narraciones han sido un medio para la educación, entretenimiento e incluso, la transmisión de valores y saberes. Por consiguiente, al reconocer lo que representa la narración en la vida de los sujetos, se abordará el concepto de investigación narrativa.

Por otro lado, la investigación narrativa es una metodología que se basa en el análisis de historias con el objetivo de entender a las personas, las culturas y las sociedades. De acuerdo con Wolgemuth y Agosto (2019), en este tipo de investigación el conocimiento se construye a partir del estudio del contenido de las historias y la forma en que estas están estructuradas. De igual forma, con la investigación narrativa no se pretende una construcción objetiva de la realidad, tal como lo proponen perspectivas positivistas, sino más bien enfocarse en los sujetos y entender, como lo afirma Webster y Mertova (2007), cómo estos perciben su vida dentro de su contexto sociocultural.

Así pues, mediante la investigación narrativa es posible realizar un análisis profundo de diversos factores que componen o hacen parte de un evento, situación o experiencia. La investigación narrativa permite llegar a una comprensión más detallada de cómo se desarrolló un evento por medio del estudio de sus causas, razones y consecuencias, por tanto, a través de las historias se puede comprender a profundidad los fenómenos sociales. En este orden de ideas, Connelly y Clandinin (2006) expresan: “story, in the current idiom, is a portal through which a person enters the world and by which their experience of the world is interpreted and made personally meaningful” (p. 479). De esta manera se tiene en consideración las experiencias y las historias de las personas, la manera en cómo se perciben a sí mismas y a las demás.

Por otro lado, la población que se seleccionó para aplicar esta metodología de investigación fueron maestros de la educación básica primaria de dos instituciones educativas de la ciudad de Medellín, Antioquia. La muestra de estudio estuvo compuesta por quince docentes, con los cuales se realizaron entrevistas semiestructuradas y se escribieron autobiografías, las cuales son técnicas de recolección de información propias de la investigación narrativa. Estas entrevistas semiestructuradas y autobiografías estuvieron caracterizadas por tener cuatro categorías fundamentales para la investigación, las cuales fueron: la literatura, la lectura, la escritura y las capacidades humanas. Estas técnicas tuvieron como objetivo dialogar y recolectar información acerca de las experiencias propias de estos maestros con la literatura, por lo que se consideraron aspectos como su relación con la literatura desde la infancia, la incidencia de estas experiencias en su práctica y sus diferentes estrategias y metodologías para el fomento de la lectura y escritura literarias en el desarrollo de las capacidades humanas.

3. Resultados

Durante esta investigación fue pertinente reconocer las experiencias de maestros del área de lengua castellana y su percepción frente a la literatura y su forma de abordarla en el aula, con el fin de desarrollar una base sólida en la que se respondió a la pregunta: ¿cómo desarrollar las capacidades humanas sentidos, imaginación y pensamiento (Martha Nussbaum) a través de la lectura y la escritura de textos literarios en niños de básica primaria?, por lo que para tener una perspectiva amplia de esta pregunta fundamental, las entrevistas y las autobiografías estuvieron divididas en cuatro categorías, las cuales fueron: la literatura, la lectura, la escritura y las capacidades humanas. En los resultados se pudo observar lo siguiente:

Respecto a la literatura, se evidenció un factor en común entre la mayoría de los maestros, el cual es que tuvieron un gusto tardío por la literatura, esto por factores tales como la sensación de que las lecturas eran un asunto impuesto desde la escuela, por lo que se generaba un sentimiento de obligación más que un gusto o placer por leer (Ruiz, 2019). Además, los maestros en su infancia no contaron con espacios de socialización en el que figuras como la familia pudieran formar un gusto por la literatura desde el ejemplo (Ortiz y Peña, 2019). Así mismo, se reconoce que sus hábitos lectores comenzaron a partir de la lectura de obras de interés (Ruiz, 2019; Pugliese, 2021). Igualmente, los maestros resaltan la relación entre lector y texto como un espacio en el que historias y lector convergen, generando un enriquecimiento en su experiencia a partir del encuentro con lo literario.

Del mismo modo, se señaló que es pertinente la selección de obras de acuerdo con los intereses y las necesidades de los estudiantes, con el objetivo de prepararlos no solo para el aula, sino para la vida (Murillo, 2021). En esta selección de materiales, se evidencia que los maestros reconocen tener el criterio y rol autónomo para escoger los recursos pertinentes. Estos hallazgos están estrechamente relacionados al texto *Experiencia y educación* de John Dewey (2004), puesto que el autor argumenta que es esencial que un maestro tenga autonomía en la selección de materiales y recursos que se emplearán en el aula, lo que implica que también pueda adaptarlos de acuerdo con las necesidades de sus estudiantes.

En términos de los hallazgos sobre la lectura, se observó que por medio de ella se pueden fortalecer las habilidades comunicativas de los estudiantes, así como la capacidad del pensamiento crítico (Álvarez, 2022), la cual es pertinente a la hora de tener criterios propios, posturas personales sólidas y toma de decisiones con las que el estudiante pueda enfrentar y resolver situaciones de la vida diaria (Murillo, 2021), lo que evidencia un fortalecimiento en su autonomía. De igual manera, se observó que a través de la lectura de obras literarias se genera un diálogo entre lector y texto en el que se producen nuevas ideas, perspectivas y contrastes (Proust, 2015), que contribuyen al desarrollo del individuo. También se señala la posibilidad que ofrece la lectura de reflexionar frente a lo que se lee, reconocer la diversidad (Franco y Gómez, 2021), y enfrentar situaciones complejas de su vida y el mundo. Así pues, los maestros resaltan que este tipo de situaciones no están para ser señaladas, sino para aprender cómo vivirlas o afrontarlas de mejor manera. Del mismo modo, se evidenció que la lectura contribuye a que el estudiante pueda familiarizarse tanto con las normas como con el manejo de sus emociones, valores (Leal, 2018; Diaz y Villadiego, 2021) y relacionamiento con los demás.

En relación con la escritura, en las entrevistas se cuestionó acerca de si los estudiantes eran capaces de crear obras literarias, a lo que los maestros respondieron que, en efecto, son capaces de hacerlo; sin embargo, argumentan que es necesario tener presentes las capacidades y el nivel de escolaridad de los estudiantes. Del mismo modo, los maestros mencionan que para el ejercicio de escritura es muy importante considerar la motivación y la rigurosidad, las cuales pueden ser estimuladas a partir de retos y actividades que exijan de los estudiantes ser coherentes y creativos, lo cual aporta a la imaginación y a que puedan pulir y mejorar su capacidad de escribir.

De igual manera, los maestros hacen énfasis en que por medio de la escritura de textos literarios los estudiantes pueden expresar sus emociones y situaciones por las que atraviesan, lo cual implica un reconocimiento de sí mismos y de su entorno. En este sentido, en el estudio de Guzmán y Bermúdez (2019), se resalta la importancia de la escritura literaria para el reconocimiento propio y el de los demás, a través de un ejercicio en el que los estudiantes desde sus escritos puedan identificar y ser conscientes de su realidad social, histórica y cultural. Por tanto, por medio de la escritura se puede visibilizar la realidad, ya que el escritor revela en sus escritos el mundo, lo que vive y piensa.

Igualmente, la escritura también fomenta en los estudiantes el desarrollo de la creatividad y progresivamente su lenguaje. Además, potencia la autonomía en cuanto a que los estudiantes reflexionan y toman sus propias decisiones sobre qué y cómo escribir (Sartre, 1983). Así mismo, en relación con la autonomía de los estudiantes, Bruner (1998) hace referencia al término “intervención reflexiva”, el cual es la acción de reflexionar sobre el conocimiento para que llegue a ser comprendido e interiorizado, de manera que el niño no se deje limitar y guiar por el conocimiento, sino que pueda tener la autonomía para controlar lo que sabe y apropiarse de los conocimientos necesarios para su vida y su desarrollo. Por tanto, a través del ejercicio de escritura se puede realizar una intervención reflexiva puesto que escribir es un proceso que requiere razonar, cuestionar y reorganizar ideas para después plasmarlas en un texto, esto desde una manera autónoma.

Ahora bien, respecto a la concepción de las capacidades humanas, se evidenció que la literatura es concebida como una herramienta para desarrollar dimensiones tanto personales como sociales de los estudiantes. En este sentido, se encontró que por medio de la literatura es posible fomentar el reconocimiento propio y de los demás, a través de la sensibilidad humana en cuanto se tiene presente la diversidad, diferencias culturales y situaciones complejas relatadas en las historias y los escritos. Con respecto a lo anterior, Arboleda et al (2020) manifiestan que el reconocimiento de la diversidad por medio de los espacios de formación y la literatura, sensibilizan y hacen consciente a cada persona de las diferencias y a ser responsables en cuanto a sus decisiones para no afectar a la integralidad de las demás personas, contribuyendo de esta manera a una mejor convivencia. De igual manera, se evidenció que los maestros ejecutan actividades y estrategias para fomentar la responsabilidad, en la que los estudiantes tienen presente que sus acciones y decisiones tienen consecuencias y repercusiones.

A su vez, los hallazgos señalan que la literatura fomenta la empatía (Buelvas, 2020), en cuanto que los estudiantes pueden identificarse con los personajes de las historias que leen. De esta manera, los estudiantes deciden apropiarse o rechazar actitudes, valores y pensamientos reflejados en la historia (Nussbaum, 2005). Además, por medio de la lectura literaria es posible realizar un ejercicio ético en el que el lector descubre y transforma su sentir y sus

acciones a través de su reflexión (Ricoeur, 1996). De igual manera, los maestros argumentan que la empatía tiene que ver con mostrar desde la literatura que todos somos diferentes (Ramírez y Ruiz, 2022) y es en esa consideración de las diferencias lo que permite lograr sanas relaciones en las que prime la empatía y convivencia entre las personas.

Con respecto al concepto de imaginación, se analiza que los maestros fomentan la literatura a través de ejercicios prácticos tales como la creación de personajes e historias. Sin embargo, Nussbaum (2010) propone ir más allá cuando argumenta que dentro del ejercicio literario se puede fomentar “la capacidad de pensar cómo sería estar en lugar de otra persona, de interpretar con inteligencia el relato de esa persona, y entender los sentimientos, los deseos y las expectativas que podría tener esa persona” (p. 132). Por tanto, la literatura posibilita y permite al lector imaginarse y plantearse otros modos de vivir, de identificarse con los personajes, cuestionarse de su propia vida, y a su vez descubrir en la lectura aquello que sabía, pero que ignoraba (Calvino, 1992).

Del mismo modo, se evidenció que la literatura es una herramienta propicia para desarrollar y fomentar la imaginación, a lo que Castagnino (1968) menciona: “un libro es bueno, no porque procure placer a los hombres, o les instruya, o les imponga una opinión, o empuje a reformar una moral o un mal social. Es bueno porque devuelve al hombre la facultad de imaginar por su propia cuenta” (p. 116). Por consiguiente, a través de la literatura es posible que las personas puedan reconocer su realidad y transformarla (Larrosa, 1996), puesto que a partir de la imaginación pueden surgir formas diferentes de ver la realidad, construirla, transformarla, hasta el punto de favorecer mediante ella un mundo más humano. En relación con esto, los maestros comentan que ejercicios de lectura y escritura como la creación de personajes e historias es una estrategia fundamental para el desarrollo de la imaginación que empodera al lector (Flys, 2019) para pensar y crear nuevas alternativas respecto a sus historias y personajes.

Igualmente, es preciso considerar que los maestros emplean la rigurosidad en las diferentes estrategias y actividades que realizan para desarrollar la imaginación. Sin embargo, en este punto surge la pregunta: ¿qué podría ocasionar la rigurosidad en la imaginación de los estudiantes? Esta cuestión se aborda desde las entrevistas y se describe en las autobiografías, porque se observa que la rigurosidad es una manera de guiar el aprendizaje y creatividad de los estudiantes, a través de ejercicios en los que ellos puedan imaginar, identificarse con los personajes, proponer qué harían en su lugar, pero teniendo presente el orden lógico, la coherencia y demás directrices dadas por la misma historia. Así, la imaginación, desde esta perspectiva, promueve que las personas puedan “comprender los motivos y opciones de personas diferentes a nosotros” (Nussbaum, 2005, p. 117) y propiciar la libertad del pensamiento, pero siempre desde la coherencia del relato.

5. Conclusiones

En esta investigación se resalta la importancia de formar en capacidades humanas debido a que este enfoque ve a las personas como un fin en sí mismo, es decir, que reconoce su valor intrínseco, sus deseos y aspiraciones. De igual forma, este enfoque busca que las personas puedan vivir y formarse en sociedad en condiciones dignas y humanas, ejerciendo su libertad y autonomía. Por tanto, se concluye que a través de la literatura es posible desarrollar la capacidad sentidos, imaginación y pensamiento del enfoque de las capacidades humanas de Martha Nussbaum, puesto que por medio del análisis de los referentes teóricos y las técnicas de recolección de información de este estudio, se pudo constatar que mediante los ejercicios de lectura y escritura literarias se pueden potenciar aspectos como el reconocimiento propio y de los demás, la empatía y la imaginación, aspectos que contribuyen a la autorrealización y a una vida digna en sociedad.

La literatura desde un enfoque reflexivo forma a las personas a través de un encuentro con lo literario entre lector y texto, así como entre lectores, esto significa que las ideas diferentes no son minimizadas, sino que son valoradas y se complementan. Así pues, en este encuentro se genera un diálogo que propicia un enriquecimiento en la experiencia de cada lector y es una manera de transformar y ampliar los horizontes, perspectivas y herramientas para desenvolverse ante situaciones de la vida. No obstante, en este proceso es necesario el papel del maestro debido a que la literatura por sí misma no es suficiente, porque no se pretende que los estudiantes solo lean o escriban, sino que reflexionen y puedan aplicar a su vida los aprendizajes adquiridos de su experiencia formativa.

De igual manera, se resalta el criterio de los maestros para reconocer los intereses y las necesidades de sus estudiantes, además de seleccionar los recursos pertinentes para acercarlos y generarles un interés por la literatura, esto por medio de metodologías en las que se tienen en consideración la variedad de formatos y contenidos que se ofrecen. Igualmente, se destaca el rol del maestro como guía porque su función está en orientar el proceso de aprendizaje de los estudiantes y propiciar espacios de diálogo, socialización y reflexión para que estos puedan llegar, de manera autónoma, a sus propias conclusiones, experiencias y aprendizajes. Por tanto, es preciso mencionar que el rol del maestro tiene gran incidencia debido a que a través de su práctica podría influir en las percepciones de los estudiantes con la literatura.

Por último, para futuras investigaciones, se recomienda profundizar en la importancia del papel de la familia para el fomento de hábitos lectores de los estudiantes. Así mismo, investigar aspectos tales como los diferentes distractores que podrían obstaculizar sus procesos formativos. A la par, en esta investigación surgieron preguntas que merecen ser abordadas para futuros estudios, tales como: ¿qué pasa con los estudiantes que no logran interesarse o motivarse a pesar de las diferentes estrategias y metodologías de los maestros?, ¿qué pasa con las obras que no son del interés de los estudiantes, pero tienen relevancia en el plan lector de cada institución? y ¿qué otras capacidades humanas pueden ser desarrolladas a partir de la lectura y escritura de textos literarios?

6. Referencias

Álvarez, Y. (2022). Didáctica de la Lengua y Literatura en Educación General Básica Media y el desarrollo del pensamiento crítico. [Tesis de Maestría, Universidad Técnica de Ambato]. Repositorio Universidad Técnica de Ambato. <https://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/35614>

Arboleda, C., Asprilla, I., González, C., y Mogollón, I. (2020). La literatura infantil como dispositivo para abordar la diversidad. [Tesis de Trabajo de Grado, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia. <https://hdl.handle.net/10495/17144>

Barthes, R. (1977). Introduction to the Structural Analysis of Narratives, in: Image-Music-Text (London: Fontana).

Bruner, J. (1997). La educación, puerta de la cultura. Machado Grupo de Distribución S.L.

Bruner, J. (1998). Acción, pensamiento y lenguaje. Alianza Editorial.

Buelvas, Y. (2020). Competencias socioemocionales relacionadas con la empatía en estudiantes protagonistas de situaciones que afectan la convivencia escolar en la Institución Educativa Valdivia, del municipio de Valdivia-Antioquia. [Tesis de Maestría, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia. <https://hdl.handle.net/10495/14875>

Buitrago, L. A. y Úsuga, S. M. (2019). La lectura y la escritura autónoma: una forma de interactuar con la vida y el mundo. [Tesis de Trabajo de Grado, Universidad Pontificia Bolivariana]. Repositorio Universidad Pontificia Bolivariana. <http://hdl.handle.net/20.500.11912/4760>

Calvino, I. (1992). Por qué leer los clásicos. (1ª. Ed.). Tusquets editores.

Castagnino, R. (1968). ¿Qué es literatura?: Naturaleza y Función de lo Literario. (4ª. Ed.). Editorial Nova.

Chóez, A. M. (2023). Estrategia didáctica de lectura infantil en el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes del subnivel básica media. [Tesis de Maestría, Universidad Estatal del Sur de Manabí]. Repositorio Digital UNESUM. <http://repositorio.unesum.edu.ec/handle/53000/5084>

Connelly, F. M. y Clandinin, D. J. (2006). Narrative Inquiry: A Methodology for Studying Lived Experience. *Research Studies in Music Education*, 27, 44-54. <http://dx.doi.org/10.1177/1321103X060270010301>

Dewey, J. (2004). Experiencia y Educación. (L. Luzuriaga, Trans.). Editorial Biblioteca Nueva. (Trabajo original publicado en 1938).

Díaz, M. A., y Villadiego, D. (2021). La literatura infantil como estrategia mediadora de la inteligencia emocional: te lo cuento con cuentos. [Tesis de Trabajo de Grado, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia. <https://hdl.handle.net/10495/25729>

Espinoza, E. E. (2020). La investigación cualitativa, una herramienta ética en el ámbito pedagógico. *Revista Conrado*, 16(75), 103-110. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1392>

Franco, J. y Gómez, G. D. (2021). Literatura e inclusión: influencias de la formación lectora y literaria en la educación inclusiva en la ciudad de Medellín, Colombia. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 44(2), 1-14. <https://doi.org/10.17533/udea.rib.v44n2e335710>

Flys Junquera, C., (2019). El poder de la imaginación literaria. *Ecología Política*, 57: 16-23. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6992827>

Guzmán, B. Y., Bermúdez, J. P. (2019). Escritura creativa en la escuela. *Infancias Imágenes*, 18(1), 80-94. <https://doi.org/10.14483/16579089.12263>

Larrosa, J. (1996). *La experiencia de la Lectura: Estudios sobre Literatura y Formación* (2ª Ed.). Laertes.

Layme, V. (2023). La lectura y la escritura, y su relación con la construcción del pensamiento crítico en sexto grado de Educación Primaria, Institución Educativa N° 38977/MX-P del distrito de Jesús Nazareno–Ayacucho, 2022. [Tesis de Trabajo de Grado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/19753>

Leal, M. A. (2019) *La Literatura Infantil y su incidencia en el desarrollo emocional de los estudiantes de segundo grado del colegio Minuto de Dios Policarpa Salavarrieta*. [Tesis de Trabajo de Grado, Universidad Santo Tomás]. Repositorio Institucional Universidad Santo Tomás. <http://hdl.handle.net/11634/17490>

Leibrandt, I. (2011). El aprendizaje literario y la adquisición de la competencia emocional a través de la LIJ. *Depósito Académico Digital Universidad de Navarra*. 1-13. <https://hdl.handle.net/10171/22427>

Murillo, K. V. (2021). Metodologías activas para el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de la básica media de la escuela de educación general básica Charapotó. [Tesis de maestría, Universidad de San Gregorio]. Repositorio Institucional de la Universidad San Gregorio de Portoviejo. <http://repositorio.sangregorio.edu.ec:8080/handle/123456789/1913>

Nussbaum, M. (1995). Human capabilities, female Human Beings. En M, Nussbaum y J, Glover, *Women, Culture, and Development: A Study of Human Capabilities*. (pp. 61-104). Oxford Academic. <https://doi.org/10.1093/0198289642.003.0003>

Nussbaum, M. (1997). Justicia poética: La imaginación literaria y la vida pública. Editorial Andrés Bello. Nussbaum - Justicia Poetica_0.pdf (uazuay.edu.ec)

Nussbaum, M. (2005). El cultivo de la humanidad. Una defensa clásica de la reforma en la educación liberal. Editorial Paidós.

Nussbaum, M. (2010). Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades. Katz Editores.

Nussbaum, M. (2012). Crear capacidades: propuesta para el desarrollo humano. Editorial Paidós.

Ortiz, M. A., y Peña, J. M. (2019). La lectura en la infancia y niñez: incidencia en la construcción del sujeto lector. *Sophia*, 15(2), 111-117.

Proust, M. (2015). Sobre la lectura. Ediciones Cátedra.

Pugliese, M. I. (2021). La importancia del hábito lector para mejorar la comprensión lectora en alumnos de 5° grado de una escuela primaria. [Tesis de Trabajo de Grado, Universidad Fasta]. Repositorio Digital Universidad Fasta. <http://redi.ufasta.edu.ar:8082/jspui/handle/123456789/324>

Ramirez, L. M., y Ruíz, M. (2022). Fortalecimiento de la empatía y la tolerancia mediante el cuento en un entorno virtual con estudiantes del grado primero de primaria en la institución educativa Integrado sede Atanasio Girardot de San Martín, Meta. [Tesis de maestría, Universidad Nacional Abierta y a Distancia]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/48661>

Ricoeur, P. (1996). Sí mismo como otro. Siglo XXI Editores.

Rojas, L. P. (2023). Gestión escolar y enseñanza: alternativas a la crisis humanitaria. En M. Navarro y Z. Navarrete, *Educación en el confinamiento: actores, experiencias y estrategias*. (pp. 263-280). Plaza Valdés Editores.

Ruiz, B. A. (2019). Del placer de la lectura al deseo de leer. El aprendizaje del buen lector. *Revista Complutense de Educación*, 30(3), 863-878. <https://doi.org/10.5209/rced.59489>

Sartre, J. P. (2003). ¿Qué es la Literatura? Losada, S.A.

Sparkes, A. C., y Devís, J. (2018). Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte. *Expomotricidad*. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/expomotricidad/article/view/335323>

Simbaña Gallardo, V. P. (2022). Estrategias lectoras para el desarrollo del pensamiento crítico. *Tsafiqui - Revista Científica En Ciencias Sociales*, 12(17), 86-96. <https://doi.org/10.29019/tsafiqui.v12i17.921>

Suárez, A. I. y Fernández, D. A. (2019). Economía de la educación: un análisis dialógico. *Revista Historia de la Educación Colombiana*, 22(22), 179-197.

Webster, L., y Mertova, P. (2007). *Using narrative inquiry as a research method: an introduction to using critical event narrative analysis in research on learning and teaching*. (1st Edition). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203946268>

Wolgemuth, J. R., y Agosto, V. (2019). Narrative research. *The blackwell encyclopedia of sociology*, 1-3. DOI: <https://doi.org/10.1002/9781405165518.wbeos1244>